



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Abril 2026 n.º 1.462



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
 - 2 | Somos una Asociación de Fieles
 - 4 | Enseñanzas de Nuestro Fundador
 - 8 | Apostolado de la Oración
 - 8 | Necrológicas
 - 8 | Vigilia Jueves Santo
 - 9 | Crónica Asamblea Diocesana
 - 11 | Encuentro Zona Oeste
 - 11 | Ejercicios Espirituales
 - 12 | Programa Encuentro ANE jóvenes
 - 12 | Vigilia por las Vocaciones
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Rincón poético**
- 17 | Doctores de la Iglesia**
- 20 | Oración por la Iglesia Perseguida**
- 21 | Calendario litúrgico**
- 23 | La Voz del Papa**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:
Retablo Mayor
Convento Trinitarias Descalzas de san Ildefonso - Madrid
MANUEL MESA - s. XVIII



Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.
Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com
[X @anemadrid1877 www.ane-madrid.org](https://www.ane-madrid.org)
Redacción: A. Caracuel, M. Escaso, A. Blanco, F. Garrido, A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.
Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011
Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:
Titular cuenta
CONSEJO ARCHIDIOCESANO DE LA ADORACIÓN
NOCTURNA MADRID ALCALÁ
ES30 0075 0123 5506 0096 9468
Código BIZUM: 07285

FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN

El día 5 de abril, la Iglesia Universal celebra el Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor.

La Resurrección de Cristo es un hecho singular en la historia y al mismo tiempo un misterio de fe. La Resurrección de Cristo no es un hecho aislado, desconectando de la vida de los cristianos.

Incide como causa en la vida de los cristianos y es alegría para los bautizados, muertos y resucitados con Cristo. Con la solemnidad de hoy, el Año litúrgico llega a su culmen. La Resurrección de Cristo es el centro de la vida cristiana, es el fundamento y la clave de nuestra fe. El signo del sepulcro vacío es anuncio del misterio de la Resurrección. Y se convierte para los apóstoles en una verdad absoluta que anunciarán con firmeza a todos. Se trata de un mensaje que «no deja indiferentes, envuelve la vida del creyente y conlleva una vida nueva.» Tras la celebración de la Cuaresma y la Semana Santa, una vez convertidos a la vida nueva, resucitemos también con Cristo y con firmeza lancémonos, sin comodidades ni egoísmos, a un mundo que ansioso nos espera para anunciarle que Jesús vive entre nosotros, que resucitado y glorioso nos espera, cada día y cada hora, en el Santísimo Sacramento.

El apostolado Eucarístico, y concretamente el de adoración, como nos recuerda el papa Francisco, es fundamental para la vida de los cristianos y de la Iglesia. Hagamos lema de nuestra vida el ser «adoradores de noche y apóstoles de día». ¡Feliz Pascua de Resurrección a todos! ■



¡Somos una asociación de fieles!

Continuamos con nuestra revisión de la organización y funcionamiento de nuestra asociación. Tras recordar que se estructura en turnos y secciones, agrupadas en consejos en cada diócesis, contemplamos nuestras actividades y, principalmente, las vigili­as obligatorias (ordinarias y extraordinarias), así como las especiales y otros encuentros y reuniones. Hoy hablaremos de nosotros, los asociados, los adoradores.

Nos dicen nuestros Estatutos que: *«Pueden ser miembros de la Adoración Nocturna Española, llamados también Adoradores Nocturnos de Jesús Sacramentado, todos los fieles católicos que lo soliciten, y sean admitidos por el Consejo de la Sección correspondiente, de acuerdo con lo establecido en los presentes Estatutos, y previo su compromiso, libremente asumido, de cumplir las normas que los mismos establecen.»*¹ En el art. 6º de nuestro Reglamento Diocesano se estipula que se comprometen al cumplimiento de dicho reglamento.

En este artículo trataremos de recordar el significado de lo que es ser adorador, los tipos de adorador que existen o los compromisos de asistencia para mantener dicha condición.

Los miembros de la Adoración Nocturna Española (ANE) pueden ser **Adoradores Activos o Adoradores Honorarios**.

«Son **adoradores activos** los miembros que participan habitualmente en las vigili­as ordinarias y extraordinarias, así como en los demás actos reglamentarios.

Para ser nombrado adorador activo se precisa la asistencia, como aspirante, a un mínimo de tres vigili­as consecutivas del turno, sean ordinarias

o extraordinarias»². Requiere previamente, por supuesto, haberlo solicitado y aceptado el compromiso.

Es motivo de pérdida de la condición de adorador activo la ausencia, sin causa justificada, a seis vigili­as mensuales ordinarias consecutivas o diez alternas en un período de doce meses³.

Vemos que el reglamento es muy poco exigente; para perder «reglamentariamente» la condición de adorador activo hay que faltar mucho, reiteradamente, algo que diría muy poco de nuestro espíritu adorador. Lo que sí es exigente —o debiera serlo— es nuestro compromiso como adoradores de Jesús Sacramentado, el que hemos asumido al incorporarnos, y hemos manifestado al recibir nuestra insignia, en solemne ceremonia.

En el espíritu de comunión y fraternidad que hemos de tener, sobre todo en cada turno, deberíamos tratar de conocer las circunstancias que hacen que nuestros hermanos no puedan asistir a las vigili­as, las dificultades que puedan tener, para ayudarles, orar por ellos y, en su caso, exhortarles a incrementar su asistencia a las vigili­as. Esto afecta a todos, pero sobre todo al jefe de turno.

Además de los activos, son miembros de la asociación los **adoradores honorarios**. *«Son miembros honorarios los que, sin compromiso de asistir personalmente a las vigili­as, cooperan con sus oraciones y sus aportaciones materiales al turno al que estén asignados, en la forma que reglamentariamente se establezca. Tendrán derecho a pasar a ser miembros honorarios los que, habiendo sido activos, hayan causado baja como tales por razones de edad, enfermedad u*

¹ Estatutos de la Adoración Nocturna Española. Artículo 11

² Reglamento de la Adoración Nocturna Española en la Diócesis de Madrid. Art.8º

³ Reglamento de la Adoración Nocturna Española en la Diócesis de Madrid. Art.8º

otras, que, aunque les impidan efectivamente asistir con regularidad a las vigili­as reglamentarias, no supongan su desvinculación de la Asociación, a la que siguen unidos y ayudan con sus oraciones y aportaciones.»⁴

El Reglamento diocesano, por su parte, es más escueto, y señala que: «*Son adoradores honorarios los fieles que, no asistiendo con carácter regular a las Vigili­as y demás actos reglamentarios y así lo soliciten, se unen espiritualmente a la Adoración Nocturna y cooperan con sus oraciones y limosnas al sostenimiento de la misma.»⁵*

Vemos pues que la figura del adorador honorario se establece principalmente para el adorador al que, por perder facultades, le resulta difícil o imposible responder a su compromiso de asistir con regularidad a las vigili­as, como forma de mantener su vínculo con la asociación y la comunión con sus hermanos adoradores.

Pero también debe interpretarse que se abre a personas que soliciten estar vinculadas espiritualmente a la Adoración Nocturna y cooperar con ella sin asumir el compromiso de asistencia regular a las vigili­as.

Hago aquí una reflexión sobre la figura del adorador honorario, a veces no bien comprendida. Puede haber adoradores que en muchos casos han asistido de forma ejemplar y fiel durante años a las vigili­as, que no se encuentran, por edad, enfermedad u otra circunstancia, en condiciones de participar regularmente en aquéllas o, al menos, de asistir en su totalidad en las horas de la noche. Como se ha dicho a menudo, no debe tratarse de adaptar el horario de las vigili­as a estos adoradores, sino que se debe agradecer su esfuerzo por participar, y permitir que se retiren en cualquier momento de la vigilia, sin pretender que la cumplan en su horario completo.

Merecen nuestra admiración, respeto y cariño, pero, precisamente por lo que han sido, no deben condicionar al turno para que cumpla con las condiciones de duración y nocturnidad que deben tener sus vigili­as.

La Adoración Nocturna tiene sus símbolos. El principal es la bandera, que debe tener cada Sección. Además, cada adorador tiene un distintivo individual, la **insignia**, que le identifica como adorador nocturno. Esta insignia —en sus diferentes clases— debe ser llevada en todos los actos comunitarios de la Adoración Nocturna y solamente en ellos.⁶ El distintivo —en todas sus clases— está diseñado según el modelo determinado por el Consejo Nacional de ANE.

En atención a su perseverancia pueden ser nombrados adoradores nocturnos de Jesús Sacramentado con el título de⁷:

—Adorador Veterano: los que hayan asistido a 125 vigili­as obligatorias.

—Adorador Veterano constante: los que hayan asistido, en total, a 250 vigili­as.

—Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar los que lleguen a 500 vigili­as.

Los títulos de veteranía no confieren ninguna categoría especial en la Adoración Nocturna Española, constituyendo únicamente un reconocimiento del cumplimiento de sus deberes como adoradores y un estímulo para superarse en su compromiso.

Las insignias de adorador nocturno y las de las distintas clases se impondrán, preferentemente, con motivo de una vigilia que se celebre con mayor solemnidad⁸. En nuestro caso se realizan en los Encuentros Eucarísticos de Zona y en las Vigili­as del Corpus Christi y de Inicio de Curso (S. Pascual Bailón). ■

⁴ Estatutos de la Adoración Nocturna Española. Artículo 14.

⁵ Reglamento de la Adoración Nocturna Española en la Diócesis de Madrid. Art.9º

⁶ Ídem. Artículo 11º.

⁷ Ídem. Artículo 10º

⁸ Estatutos de la Adoración Nocturna Española. Artículo 17.

Enseñanzas de Nuestro Fundador

Enseñanzas del venerable Luis de Trelles

El año 1877, recién estrenada la Adoración Nocturna, en lo que nuestro fundador llamaba Centro Eucarístico, se celebró en la iglesia de San Antonio del Prado de Madrid la vigilia de la fiesta de la Purísima Concepción de María, con la asistencia de 13 adoradores, de los que 6 se quedaron toda la noche, comulgando a las seis de la mañana, antes de que se abriera el templo al culto público.

Reproducimos a continuación la exhortación que D. Luis dirigió a sus «consocios» para animarlos y orientarles en su oración. Sírvanos de referencia para nuestras adoraciones, y de muestra del espíritu intercesor y de expiación que nos debe guiar.

Exhortación que debe preceder a la vela nocturna del Santísimo Sacramento¹

En vuestra presencia estamos ¡oh, Señor Jesús Sacramentado!

Cuando un Monarca o un Emperador quiere demostrar a los súbditos su magnanimidad, abre el palacio a las muchedumbres para escuchar allí sus peticiones, y las atiende en justicia y en misericordia.

Pero si quieren verle personas distinguidas por su clase y condición, o por otra

cualquiera circunstancia, el gran Señor les concede lo que se llama una audiencia privada y especial, en la que oye con mayor atención lo que dicen, otorgándoles una especie de envidiable intimidad.

No de otro modo obráis, Señor de todas las cosas, Rey y Emperador del universo, constituido aquí en el trono de gracia del Santísimo Sacramento, pues si bien abris a todos los fieles la puerta de los templos para escuchar en audiencia pública su demanda, a nosotros, que no somos ciertamente los mejores, nos otorgáis el señalado honor de permitirnos haceros la guardia esta noche y de ser escuchados, como diríamos, en audiencia privada, así para que os desagráviemos con nuestras oraciones de las ofensas que recibís en el augusto Sacramento, como para que podamos desarmar cuanto es posible vuestra justa ira con nuestras súplicas humildes, facultándonos así y ofreciéndonos ocasión para pedir os gracias y dones, sobre todo espirituales, para nosotros y para nuestros hermanos, parientes, amigos y enemigos, y de orar también por las necesidades públicas y privadas que de cualquier modo nos sean encomendadas por vuestra Providencia divina.

Comencemos, hermanos míos, por celebrar esta gran ventura, parándonos en ello sólo el tiempo preciso para dar a Dios gracias de ella, y por lo demás procedamos a consagrar la hora que nos está destina-

¹ *La Lámpara del Santuario*, 1877, página 458. Parte Devota

da de esta vigilia al objeto que nos hemos propuesto, y, cuanto es posible conjeturarlo, al que Dios Nuestro Señor nos indica por las inspiraciones de su gracia.

Los guardias nocturnos en las ciudades velan por el reposo y seguridad de los habitantes de ellas; atienden a las urgencias inopinadas de éstos que ocurren de noche, como las muertes repentinas, los incendios, las conmociones populares, los desórdenes públicos o domésticos; defienden a los que descansan de sus tareas de las invasiones de los malos, a quienes aquellos acechan, cuando tal vez tratan de penetrar en la casa del hombre acaudalado; tranquilizan con su presencia a los transeúntes, y aún con su voz acompasada anuncian. las horas y las variaciones atmosféricas á los que duermen, y, en fin, son guardianes del sosiego público y vigilantes del hogar doméstico y garantes de la seguridad personal y de la propiedad, que se confían colectivamente a su custodia.

Pues he ahí, queridos hermanos en Jesús Sacramentado, lo que nos cumple hacer en esta guardia nocturna que hacemos a nuestro amoroso Monarca en el Santísimo Sacramento: velar por los que descansan para que el Señor, los defienda de todo mal, y rogarle por los que reposan en sus heces, como dice la Santa Escritura.

Jesús, parece que duerme, pero su corazón vela.

Su Divina Majestad nos precede en la oración, y nos toca acompañarle esta velada en su vida eucarística, elevando, a ejemplo suyo, humildes paces al Dios Omnipotente, e invocando la intercesión poderosa de su Unigénito Hijo y la de su Madre Inmaculada María para ofrecer a Dios el corazón de Jesús que se nos brinda y se

halla en estado de víctima inmolada por nosotros bajo las especies sacramentales, que cual blanca nube encubre el clarísimo Sol de Justicia eterna.

Oremos con fe y sin vacilar, como nos enseña San Pablo, suplicando al Señor que él mismo nos sugiera, como reza la Iglesia siguiendo a San Ambrosio, las peticiones que más se complazca en atender.

Nuestro Monarca, amigos del alma, está de gracias ya que en esta afortunada hora del silencio y la soledad sufre, por decirlo así, dulce violencia, porque huelga, para expresarlo de algún modo, su misericordia, a la que no acuden, a lo menos en estas latitudes, los fieles que descansan de sus afanes diarios para volver mañana a ellos.

Ánimo, pues, queridos amigos. A pedir mucho y con gran confianza, que no empobrecerá ningún don a nuestro Rey y Señor, porque está escrito que es rico para todos los que le invocan.

Con aquel espíritu grande y levantado del que conoce muchas necesidades y se le abren tesoros inagotables para proveer a ellas, pidamos mucho, pidamos cosas grandes, pidamos todo, que el Señor es sobrado espléndido en el otorgar, y dice en los Libros santos por el Rey Profeta (salmo LXXX): «Dilata tu boca y llenarla he.»

Después de las necesidades y atenciones individuales y de familia, o que nos tocan de cerca, acomodando este mi consejo a la humana miseria, aunque olvidar esto por el interés general fuese mucho más meritorio, pidamos, repito, cosas grandes, que el Señor es grande; magníficas, que el Rey lo es; difíciles, que es Todopoderoso; bienes generales para la humanidad, que la providencia del Señor alcanza a todos, y por estas mismas consideraciones son las soli-

citades importantes dignas del Rey grande y espléndidamente rico y Omnipotente a quien se encamina nuestra demanda.

Roguemos, pues, por la Iglesia, esa Esposa inmaculada y Elegida de Nuestro Señor Jesucristo, que se enlazó con Él en la Cruz, y a la que fecunda su gracia por los Sacramentos que brotaron del costado del Señor al golpe de lanza del Centurión.

Oremos para que por la intercesión todopoderosa de su Hijo santísimo y de María sin mancilla, proteja a nuestra Santa Madre en la fe, que la haga triunfar de sus enemigos y que la dé el imperio de las almas, para conducir las, abrevadas en las fuentes del Salvador, a los pastos abundosos de la celestial Jerusalén.

Pidamos a Dios, hermanos míos, por nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, para que el milagro patente de su longevidad se vea coronado con el triunfo que de sus enemigos, que lo son de la Santa Iglesia, le conceda el Señor en su infinita misericordia, conservándonos todavía por muchos años la preciosa vida del digno Vicario de Jesucristo, para bien espiritual de todos sus hijos fieles, y conversión de los que no lo son, llegando todos a fundirse en un solo rebaño y a reunirse en un solo aprisco.

Oremos por España; segunda patria católica, que nos recibió en su gremio al venir a la luz del mundo, y que nos protege y nos custodia en los trances de la vida, repartiéndolo con nosotros sus dichas y sus desventuras, y haciéndonos solidarios en sus dolores, así como en sus grandezas y en sus tradiciones gloriosas.

Pidamos a Dios que haga dichosa a esta segunda madre en el regazo de la otra, esto es, conservando en la tierra que nos vio nacer y en las posesiones ultramarinas de

la nación, la santa fe católica que nos legaron como preciada herencia nuestros padres, y desterrando de este suelo que produjo tantos héroes, tantos Santos y tantos mártires, todo cisma, herejía y error en el orden religioso, volviéndonos al envidiable oasis de la unidad católica.

Pidamos a Dios por el purgatorio todo, sin excepción alguna ni preferencia, que obra tan grande y magnífica de caridad conviene a la misericordia y bondad infinitas de Nuestro Señor, y no acaba el inagotable tesoro de sus méritos vinculados en su preciosa vida, Pasión y muerte, y engastados en la Hostia Sacrosanta, suplicando al dulcísimo Jesús que con los raudales abundantes de su sangre apague aquellas llamas que atormentan a almas que le son tan queridas; aunque pagando a la pequeñez de nuestro corazón tributo, prefiramos en la oración, si á tanto no alcanzasen los quilates de nuestra fe, las almas de la Iglesia purgante á cuya memoria nos ligan lazos de caridad o de justicia.

Pidamos a Dios por los enfermos, por los moribundos, por los navegantes y caminantes, y por todos los atribularlos, para que durante esta noche especialmente, experimenten los primeros alivio, reciban los segundos asistencia especial mediante nuestra humilde plegaria, sigan los que viajan por mar o por tierra su derrotero felizmente sin notable contratiempo, y llegue hasta los últimos el bálsamo de dulce consuelo que brota del Sagrario; o cuando menos, la cristiana resignación que pueda avalorar sus transitorios trabajos para merecerles la gloria colmada que alcanza la paciencia heroica y la santa resignación en la divina voluntad.

Pidamos también por el clero católico; para que en medio de las tribulaciones de

la edad presente eleve a Dios sus clamores y su llanto entre el vestíbulo y el altar, como dice Joel gritando: «Perdón, Señor, perdón para tu pueblo, y no cierres la boca de los que te alaban.»

Pidamos á Dios por el mundo entero (que no quedará corto el Mediador de nuestras oraciones por mucho que pidamos) por el mundo entero, que no conoce al Señor, y por los fieles que sólo por hábito profesan la fe católica, porque tienen casi olvidado todo lo que conduce al ejercicio de las virtudes y prácticas cristianas.

Pidamos, carísimos hermanos, por aquellos que en esta misma noche ofenden al Señor, para que un destello de su gracia salte del hogar que arde en el Sagrario al que dirigimos nuestra adoración, y prenda en sus corazones, tal vez empedernidos en el mal, para convertirlos a una verdadera penitencia, dando nosotros gracias a Dios de no ser de aquel número, acaso por esta buena obra y el auxilio de la divina gracia, pues no somos menos frágiles y miserables.

¡Pidamos...! ¡Pidamos...! Pidamos mucho..., cosas grandes, cosas magníficas, muchas cosas, pues por difíciles, y magníficas, y grandes que ellas sean, no apurarán el manantial inagotable de la bondad y la omnipotencia infinita de Dios, ni el mérito, infinito también, de la sangre preciosísima de Jesús, ni su deseo de acceder a las preces fundadas en el valor de esta sangre y en su palabra divina, que nos manda pedir y nos promete otorgar lo que se pida en Su nombre, mayormente cuando sea para acrecentar la gloria de Dios y nuestra salud espiritual.

Pidamos, oremos, supliquemos, instemos al Señor, cuya magnificencia no tiene lími-

tes, y que gusta de ser apremiado con instancia suave, y constante importunidad, y fe inquebrantable, puesto que se dignará atendernos, aunque seamos de ello muy indignos.

Orando de esta suerte, pedimos también implícitamente por nosotros mismos por el mérito de impetración que lleva consigo la buena obra.

Pero aun así recordemos nuestros pecados, cuyo número y gravedad sólo Dios conoce, y guardémonos, hermanos míos, de creer que somos mejores que los demás, aun aquellos pecadores por quienes pedimos, pues no es así, y la conciencia nos acusará muchas culpas, faltas e imperfecciones, y todos debemos confundirnos humildemente a los pies de Jesucristo, nuestro Rey y nuestro Hermano, nuestro Criador y nuestro Redentor, por cuya oración incesante y por cuyas manos elevadas desde la Hostia podemos solo esperar todos perdón de las culpas, y su gracia para perseverar en el camino de la salvación hasta el fin. Amén. ■



Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de abril 2026

Por los sacerdotes en crisis

Oremos por los sacerdotes que atraviesan momentos de crisis en su vocación, para que encuentren el acompañamiento necesario y que las comunidades los apoyen con comprensión y oración. ■

∞ · *Necrológica* · ∞

- **D. Juan José Jover Fernández Bobadilla**, Honorario del Turno-24 San Juan Evangelista.
- **D^a María de Miguel Pérez**, de la Sección de Fuencarral.
- **D. Joaquín Sánchez Cifo**, secretario del Turno -16, San Antonio.

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

Vigilia general de Jueves Santo

—DÍA 2 DE ABRIL—

«Mientras estaban cenando, tomó Jesús un poco de pan; y después de haber recitado la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: *Tomad este es mi cuerpo*» (Mc 14, 22). Es la noche de la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio ministerial.

Es la noche de Getsemaní; cuando el Señor nos pide que «velemos y oremos con Él para no caer en la tentación». Es la noche en la que el Maestro nos convoca, de un modo especial, a todos los adoradores para recibirnos en «audiencia de amor» en vísperas de la conmemoración de su Pasión y Muerte.

Es para nosotros, el día de la Vigilia General de Jueves Santo, a la que os convocamos con toda la fuerza e ilusión de que somos capaces.

Todos los Turnos y Secciones la celebrarán, no solo por ser obligatoria, según la disposición reglamentaria, sino por amor y gratitud al Señor. Tendrá lugar en cada uno de los templos donde habitualmente se celebra la vigilia ordinaria mensual y para ello deberán, los responsables de los Turnos y Secciones, ponerse de acuerdo con los sacerdotes en todo lo referente a horario, duración, organización, etc. ■

Crónica de la Asamblea Diocesana



El pasado 7 de marzo se celebró, en el salón de actos de la parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria la Asamblea de la Adoración Nocturna Española en la Diócesis de Madrid, a la que asistieron cerca de 100 personas.

El acto comenzó a las seis de la tarde con la Eucaristía que celebró nuestro director espiritual diocesano, D. Miguel Ángel Arribas. En su homilía, D. Miguel Ángel, —relacionando el Evangelio del día (según San Juan, el encuentro con la mujer samaritana) con la vocación adoradora— destacó tres palabras clave: provocador, sed y adoradores, exhortándonos a poner lo mejor, en oración, para hacer que la Adoración Nocturna crezca en fidelidad para gloria de Dios.

Tras encomendarnos al Espíritu Santo comenzó la Asamblea propiamente dicha.

Intervino en primer lugar la secretaria diocesana, Inmaculada Gala, que hizo un retrato preciso de la situación en cuanto a adoradores, turnos y secciones, así como celebración de vigiliyas y una serie de recomendaciones para facilitar la comunicación y conocimiento de la actividad de los turnos.

A continuación, la tesorera diocesana, Marta Brun, expuso la situación de ingresos y gastos y el estado de Tesorería, que fueron aprobados por unanimidad. También expuso el presupuesto anual para 2026, aprobado en diciembre por el Pleno del Consejo Diocesano.

Intervino después el presidente que, tras informar de la composición actual de la Comisión Permanente del Consejo Diocesano, expuso brevemente las actividades más relevantes realizadas en este año, así

como la previsión de eventos para el próximo, haciendo especial mención a la visita del Papa en junio, de la que dijo que, una vez conocido el programa, se estudiará qué tipo de apoyos o participación podría tener la ANE. También expuso la preparación del 150 aniversario de nuestra Asociación, con celebración de Vigilia Nacional en Valencia en septiembre de este año.

A continuación, presentó las conclusiones alcanzadas tras el estudio realizado por el Pleno del Consejo Diocesano, sobre los cinco temas que se plantearon y las posibles líneas de acción. Los temas son: «Vida y Estado de la Asociación», «Formación y Comunicación», «Información sobre la actividad de los turnos», «Asuntos económicos» y «Preparación del 150 aniversario de la ANE». También expuso la preocupación por la falta de nocturnidad y la corta duración de las vigilias en muchos turnos, recordando nuestro compromiso adorador, que nos debe hacer vencer las dificultades y celebrar las vigilias debidamente.

El momento más emotivo de la noche fue la entrega de los distintivos —y distinciones— como Adoradores Veteranos Constantes de Asistencia Ejemplar a D. Antonio Seisdedos Hernández, del Turno 24 (San Juan Evangelista) y a D. José Carlos Sánchez del Río Fernández de Muniain, del Turno 53 (Santa Catalina de Siena). Los distinguidos, con la natural emoción, pronunciaron unas palabras de agradecimiento y estímulo para todos los adoradores.

Por último, el presidente diocesano presentó la Vigilia de Espigas, que se celebrará la noche del 20 al 21 de junio, en la parroquia de San Manuel González, de San Sebastián de los Reyes. El hecho de celebrar en una parroquia que no tiene turno de Adoración Nocturna no es habitual en nuestra diócesis, pero sí en otras; se considera que puede servir para darnos a conocer y, además, en una parroquia con arraigo adorador —el santo titular ya es significativo—, pues tiene capilla de Adoración Perpetua.

Tras un breve turno final de ruegos y preguntas se dio por concluida la Asamblea cerca de las nueve de la noche.

Una vez más, gracias a la parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria y en particular al Turno 2 de la Sección Primaria, por acogernos y organizar el apoyo. ■



Encuentro Eucarístico de la Zona Oeste

El último Encuentro de Zona de este año corresponde a la zona Oeste (Vicarías VI y VII) y tendrá lugar el 11 de abril a las 18:00 en la **parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso (calle Princesa)**, donde nos acogen nuestros hermanos del Turno 48. **La entrada debe realizarse por la calle Tutor, 32.**

Estos encuentros son una oportunidad de encontrarnos con hermanos adoradores de otros turnos y secciones de la diócesis y de esta manera fortalecer nuestro vínculo, ahondar en nuestro carisma y compartir experiencias.

Se seguirá el siguiente programa:

18:00 Charla-meditación; el tema de reflexión será «La Adoración Nocturna y su espiritualidad».

19:00 Ágape fraterno en los salones.

19:50 Traslado al templo.

20:00 Rezo del Santo Rosario y Vísperas.

20:30 Eucaristía. Al finalizar Exposición del Santísimo y adoración.

Tras la Bendición y Reserva, despedida, prevista alrededor de **23:40**

Para el momento que dedicamos a la convivencia alrededor del ágape fraterno os pedimos que cada uno aporte una vianda sencilla para compartir con el resto.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

Por celebrarse el encuentro en sitio céntrico y con buen transporte público y finalizar temprano, no se ha previsto contratar servicio de autobuses.

(En proximidades: Metro Argüelles (líneas 3, 4 y 6); Autobuses: líneas 001, 1, 44, 133, 138, C1/C2, N21, NC1/NC2). ■

Ejercicios espirituales

Se celebrarán en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en Navas de Riofrío (Segovia). Comienzan en la tarde del jueves 16 de abril y finalizan en la tarde del domingo 19 de abril.

Aunque se han cubierto todas las plazas, se están produciendo algunas bajas, por lo que se anima al que lo desee, y no lo haya hecho, a inscribirse.

El coste es de 210 € por persona. Se abonará en metálico en la misma casa donde se realizan los ejercicios.

Se dispondrá de un autobús para trasladarse a la casa de ejercicios:

- **Salida ida: jueves 16, a 17:00 en Pº Castellana, 220 (esquina Agustín de Foxá).**

- **Salida regreso: domingo 19, a 18:00 en la Casa de Espiritualidad.**

Los asistentes que quieran viajar por sus medios deberán encontrarse en la casa de ejercicios a 18 horas del jueves 16. ■

Programa Encuentro Nacional ANE Segovia

Viernes, 17 de julio

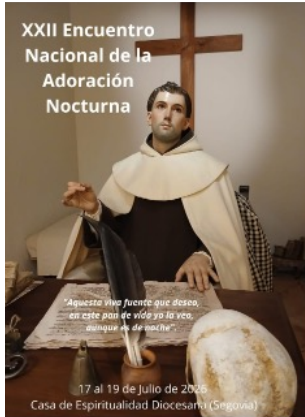
18:00 horas	Acogida de los participantes.	22:00 horas	Presentación del Encuentro.
20:00 horas	Santa Misa con Vísperas.	23:00 horas	Rezo de Completas.
21:00 horas	Cena.	23:30 horas	Descanso.

Sábado, 18 de julio

8:30 horas	Rezo de Laudes.	16:00 horas	Visita del casco antiguo de Segovia y sus templos más emblemáticos.
9:00 horas	Desayuno.	21:00 horas	Cena.
9:45 horas	1ª Meditación del P. Rafael Pascual Elías ocd sobre San Juan de la Cruz.	22:00 horas	Procesión de banderas de la Adoración Nocturna Española desde la Casa de Espiritualidad Diocesana.
10:30 horas	Tiempo de oración personal y reflexión.	22:30 horas	Santa Misa de la Vigilia de Espigas Diocesana en la Iglesia del Convento de San José de las MM. Carmelitas.
11:00 horas	2ª Meditación del P. Rafael Pascual Elías ocd sobre San Juan de la Cruz.	23:30 horas	Procesión con el Santísimo Sacramento y bendición de los campos.
11:30 horas	Tiempo de oración personal y reflexión.	00:00 horas	Inicio de los turnos de adoración en la Casa de Espiritualidad Diocesana.
12:00 horas	Rezo del Ángelus.		
12:30 horas	Visita de la Cueva de Santo Domingo de Guzmán.		
14:00 horas	Comida.		
15:00 horas	Descanso.		

Domingo, 19 de julio

8:00 horas	Rezo de Laudes, bendición y reserva del Santísimo Sacramento.	12:00 horas	Santa Misa Mayor de Clausura del Encuentro en la Iglesia del Convento, presidida por Mons. Jesús Vidal Chamorro, Obispo de Segovia.
9:00 horas	Desayuno.	14:00 horas	Comida en la Casa de Espiritualidad Diocesana.
9:45 horas	Salida hacia el Convento de San Juan de la Cruz de los PP. Carmelitas.	15:00 horas	Coronilla de la Divina Misericordia, testimonios finales y oración de acción de gracias.
10:15 horas	3ª Meditación del P. Rafael Pascual Elías ocd sobre San Juan de la Cruz ante su sepulcro.	16:00 horas	Conclusión del Encuentro.
11:00 horas	Visita de la huerta del Convento, a la cual se retiraba a rezar el Santo.		



Más información:
www.adoracion-nocturna.org
www.anejoven.com



Si estás interesado y te animas a participar, por favor ingresa el importe de 80 euros (si eliges habitación doble) o 90 euros (si eliges habitación individual) en la cuenta: ES79 0030 1017 8700 0055 1271. En el ingreso, ya lo realices vía telemática, en cajero o presencial, indica tu NOMBRE COMPLETO y el concepto «ENCUENTRO ANE 2026».

Envía un correo electrónico, indicando tus datos personales y la Diócesis de procedencia, y adjuntando resguardo en PDF o foto del ingreso, a la dirección: anejoven@hotmail.com. TODO ELLO ANTES DEL DÍA 8 DE JULIO DE 2026. ■



Vigilia de oración por las vocaciones

El próximo 24 al 26 abril, en coincidencia con la fiesta litúrgica del Buen Pastor, se celebra la Jornada de Oración por las Vocaciones. Como todos los años, nos uniremos a esta jornada de oración atendiendo al mandato de Jesús «*Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies*» Participaremos en el turno de vela que se ha asignado a la Adoración Nocturna Española en la madrugada del 24 al 25 de abril (viernes al sábado) de 3 a 6 horas de la mañana. La vigilia de oración tendrá lugar en el Seminario Conciliar de Madrid (calle San Buenaventura 6).

Los adoradores que quieran trasladarse en coche, para aparcar en el interior del seminario, deberán comunicar la matrícula por correo electrónico a anemadrid1877@gmail.com, o por teléfono al número 915226938 (lunes y jueves de 17 a 19).

Recordemos que adoramos y rezamos en nombre de la Iglesia, en esta vigilia, la Iglesia nos llama a apoyarla. ■

Tesoro de amor

«Jesús quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón» es una de las frases que la Virgen dijo en Fátima a los pastorcitos. Y añadió «A quien la abraze le prometo la salvación». Esos mismos pastorcitos poco antes habían aprendido a adorar la Eucaristía llegando a recibir la comunión de manos de un Ángel.

Unamos también nosotros estos dos amores: a María y a la Eucaristía, porque están así unidos en el Corazón de Jesús. Que lo que Dios ha unido en la redención no lo separemos nosotros en nuestra devoción.

En efecto, Jesús tiene sus delicias en estar entre los hijos de los hombres, y es por eso que quiso permanecer en la presencia eucarística, es por eso que el primero que disfruta en una noche de adoración es él, pues venimos a responder a su deseo. Pero entre todos los hijos de los hombres, quien más consuela y conforta su corazón es sin duda María. Por tener ella el amor más puro y entregado.

En María el mismo Dios dejó un rastro reconocible. En ella las virtudes de Dios se convierten en una multitud de flores de gran belleza y colorido. Si cuando hacemos cosas buenas se cultiva en nuestro corazón esas flores que lo embellecen representando las virtudes, de alguna manera el Corazón de María es el Jardín de Dios. Por ello su corazón se representa coronado de flores. Si queremos dar gusto a Jesús, citémosle en

el Corazón de María, si queremos agradecerle de veras, no nos olvidemos de que su Madre esté presente.

Muchas veces rezamos ante Jesús en la custodia: «Sagrado Corazón de Jesús, dame un corazón semejante al tuyo». En el corazón inmaculado de María podemos ver la maravilla que Él sería capaz de hacer si no pudiéramos obstáculos de nuestra parte. También él nos quiere a nosotros «inmaculados e irreprochables ante él por el amor». Quizá por ello, nos es tan útil y conveniente cuando queremos ir a Jesús, pasar por María. Quizá por ello es tan frecuente en nuestras vigiliass de adoración empezar con el rezo del Rosario y acabar con el cántico de la Salve.

Luis de Trelles tiene algunas preciosas reflexiones sobre este misterio:

«El corazón de María es un tesoro de amor a Dios y a los hombres; y por tanto este reclinatorio del Verbo en su vida dentro del claustro materno, es un don para nosotros. Reclinatorio y fuente purísima de la humanidad del Hijo de Dios, el Corazón de su Madre puede decirse de alguna manera que es otra forma tierna de encarnación. Allí dejó el Verbo el depósito de su misericordia y de sus virtudes; y lo dejó para nosotros como medio y órgano de una caridad infinita para bien de los pecadores. Luego que la Virgen Purísima se otorgó por Madre de Dios, se hizo toda nuestra por su afecto



maternal; y toda de Dios por su desposorio y consagración a la Trinidad: doble punto de vista de sus virtudes y de sus méritos que da lugar a un doble orden de consideraciones de inefable dulzura.»

¡Qué expresiones tan hermosas! Tesoro de amor, reclinatorio del Verbo, fuente purísima de su humanidad, depósito de misericordia y virtudes... incluso ¡otra forma tierna de encarnación! Qué audacia amorosa la de Trelles contemplando a María, en cuyo cuerpo y corazón ve el mejor reflejo de sus dos grandes amores: el Cuerpo — Eucarístico— y el Corazón de Jesús.

Las virtudes de la Madre provienen del Hijo, pero lo más hermosos es que también es Madre Nuestra sus virtudes también nos pertenecen, y María quiere compartirlas con nosotros.

Como decía san Juan de la Cruz en su oración del alma enamorada... quien ama a Dios sabe que María es suya: «Míos son los cielos y mía es la tierra; mías son las gentes, los justos son míos y míos los pecadores; los ángeles son míos, y la Madre de Dios y todas las cosas son mías; y el mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío y todo para mí»

Igualmente, enamorado Trelles sigue diciendo:

«[El seno de María] es un sacrario animado que ha podido tomar y ha tomado par sí, la virtud del Verbo que dejó en su corazón y en su cuerpo santísimo, como dice la Biblia, el olor de sus unguentos y el aroma de sus virtudes. Grabóse aquí más honda la bondad. Profundizóse más en el alma de la Señora, si cabe, la humildad. Brilló más la pureza. Re- alzóse la santidad. Afirmóse la fe. Aumentóse la esperanza. Encendióse la caridad. Y resplandecieron con más brillo las virtudes todas, al contacto interno del alma de María con el alma de Jesús, del cuerpo de la Madre con el cuerpo sacratísimo del Hijo.»

(Trelles LS, 5, 1874 pp. 206-210). ■

Preguntas

- ¿Has estado en Fátima? ¿Recuerdas alguna gracia en tu vida vinculada a esta devoción?
- ¿Qué virtud es la que más te atrae del corazón de María? ¿y de la Eucaristía?

En la Resurrección de Cristo

Mientras que el orden natural se admira
del súbito vigor que en esta aurora
contra el tiempo voraz se corrobora,
y atónita la muerte se retira;

crecer en un sepulcro la luz mira,
que el aire asalta y las tinieblas dora;
y oye la antigua voz productora,
que otra segunda instauración inspira.

¡Oh eterno amor, si al nuevo impulso tuyo
naturaleza en todo el gran distrito
rísueña y fuerte aviva el movimiento!

¿Por qué yo no lo busco o no lo admito?
¿Yo sólo, estéril al fecundo aliento,
de la común resurrección me excluyo.

Bartolomé Leonardo de Argensola

De la obediencia común de los Mandamientos

Toda vuestra fe está fundada en la obediencia, pues en ella demostráis si me sois fieles o no. Mi Verdad os ha enseñado los mandamientos a todos. El principal es amarme a mí sobre todas las cosas, y al prójimo como a vosotros mismos. Estos mandamientos están tan trabados entre sí, que no se puede observar uno sin que se observen todos, ni quebrantar uno solo sin que no dejen de cumplirse todos. El que observa estos dos, observa todos los demás. Me ama a mí y a mi criatura. Obedece a los mandamientos y a las criaturas por mí. Sufre con humildad y paciencia todo trabajo y calumnia del prójimo.

La obediencia es la llave con que Jesucristo abrió la puerta del cielo. Del mismo modo, sus discípulos sólo podrán abrirla con ella.

Es tan grande la excelencia de la obediencia que por ella habéis recibido todos la gracia, de la misma manera que por la desobediencia os ha venido a todos la muerte. Pero no basta que únicamente el Verbo obedezca, y no vosotros. La obediencia es la llave que abre el cielo y esta llave la puso en las manos de su vicario, el Papa. Este vicario la pone en manos de cada uno al recibir el santo bautismo, en el que promete renunciar al demonio, al mundo, a sus vanidades y placeres. Cuando promete obedecer recibe la llave de la obediencia, de modo que cada uno en particular la tiene y es la misma llave del Verbo.

Si el hombre no se deja conducir con fe y amor hasta abrir con esta llave la puerta del cielo, jamás entrará dentro a pesar de haber sido abierta por el Verbo. Os creé



ciertamente sin vosotros, que no me lo pedisteis, y os amé antes que existieseis, pero no os salvaré sin vosotros.

Te conviene, pues, llevar en la mano esta llave, andar y no sentarte. Andar por el camino y la doctrina de Jesucristo. No te sientes, es decir, no pongas el afecto en las cosas finitas, como hacen los necios que siguen al hombre viejo, vuestro primer padre, y hacen lo que él hizo. El arrojó la llave de la obediencia al lodo de la inmundicia, machacándola con el martillo de la soberbia y dejándola enmohecer con el óxido del amor propio. Mas vino el Verbo, mi unigénito Hijo, y tomó en su mano esta llave de la obediencia y la purificó en el fuego de la divina caridad. La sacó del lodo lavándola con su sangre. La enderezó batiendo vuestras maldades sobre el yunque de su propio cuerpo. La forjó de nuevo tan perfectamente que siempre que el hombre la eche a perder voluntariamente, mediante mi gracia y con estos mismos instrumentos la puede reparar.

¡Oh hombre ciego que después que has echado a perder la llave de la obediencia no te cuidas de repararla! ¿Crees, acaso que la desobediencia, que te cerró el cielo, te la va a abrir? ¿Crees que la soberbia te subirá a él? ¿Crees poder ir a las bodas con el vestido desgarrado y sucio? ¿Piensas andar quedándote sentado y estando atado con los lazos del pecado mortal y poder abrir la puerta del cielo sin su llave? Ni te lo imagines siquiera, que te engañarías. Es necesario que te desates. Sal del pecado mortal por la santa confesión, contrición de corazón, satisfacción y propósito de no ofenderme más. Entonces te despojarás del vestido feo

y sucio, correrás con el vestido nupcial, con la luz de la fe y con la llave de la obediencia en la mano a abrir la puerta. Átate esta llave con el cordón de la virtud y desprecio de ti y del mundo. Átata a tu cintura, buscando agradarme a mí, tu Creador, para que no la pierdas.

Debes saber, hija mía, que muchos los que toman esta llave de la obediencia, pero la llevan en la mano, sin atársela con el cordón a su cintura; es decir, no desean agradarme del todo, sino que más bien buscan agradarse a sí mismos. No se han atado el cordón de la humildad deseando ser despreciados. Más bien se deleitan en las alabanzas de los hombres. Estos están expuestos a perder la llave. Basta que sobrevenga un pequeño trabajo, o una tribulación espiritual o corporal. Si no tienen mucho cuidado, muchas veces, al aflojar la mano del amor, la perderán. Cierto que mientras vivan, si, quieren, la pueden volver a encontrar; mas, si no quieren, no la encontrarán jamás. ¿Quién les dará a entender que la han perdido? La impaciencia, porque la paciencia iba unida con la obediencia. Al no ser pacientes, demuestran que la obediencia no está ya en sus almas.

¡Cuán dulce y gloriosa es la virtud de la obediencia, en la que están todas las demás! La caridad la concibe y la da a luz. Es como una reina, y quien la tiene por esposa no siente ni experimenta mal alguno, antes bien disfruta de una paz y quietud inalterables. No pueden dañarle las olas del mar tempestuoso, porque no llegan al centro del alma. No siente odio cuando le injurian, porque quiere obedecer y sabe que se le manda perdonar. No sufre porque no se

realicen sus deseos, porque la obediencia le ha enseñado a desearme exclusivamente a mí, que puedo y sé y quiero satisfacer sus deseos. Y así, en todas las cosas, encuentra paz y sosiego.

¡Oh obediencia, que navegas sin trabajo y llegas sin peligro al puerto de la salvación! Tú te conformas con mi Hijo unigénito. Subes a la nave de la santa Cruz dispuesta a sufrir antes que a quebrantar la obediencia del Verbo y apartarte de su doctrina. Tú estás ungida con la verdadera humildad, y por esto no apeteces los bienes del prójimo. Tú haces germinar en la tierra los frutos para sí y para el prójimo. Eres toda alegre, porque no turba tu semblante la impaciencia, sino que lo tienes siempre afable por la paciencia, siempre sereno por la fortaleza. Tú eres una perla escondida, ignorada, pisoteada por el mundo. Tan grande es tu poderío, que nadie puede enseñorearse de ti, porque te has liberado de tu propia sensualidad.

Sin el freno de la obediencia, los hombres van de pecado en pecado

Todas estas cosas han hecho mi bondad y mi providencia, haciendo que el Verbo reparase esta llave de la obediencia. Pero muchos hombres, por desgracia, hacen todo lo contrario.

Como animales desenfrenados, sin el freno de la obediencia, corren de mal en peor, de pecado en pecado, de miseria en miseria, de tiniebla en tiniebla, con el gusano de la conciencia, que los atormenta continuamente. Desde luego pueden de nuevo obedecer; volver a guardar los mandamientos, aprovechar el tiempo y arrepentirse. Esto, sin embargo, les resulta muy difícil por la

larga costumbre que tienen de pecar. Que nadie se fíe y demore tomar esta llave de la obediencia hasta el momento de la muerte. Todos deben esperar mientras disponen del tiempo, pero no deben fiarse de que lo tengan para enmendar su vida.

¿Cuál es la causa de tantos males y de tanta ceguera? ¿Por qué no descubren este tesoro de la obediencia? Por la nube del amor propio y de la soberbia que les ciega. No siendo obedientes, no son pacientes, y en su impaciencia sufren penas intolerables. La desobediencia los ha puesto fuera del camino de la verdad y los lleva por el camino de la mentira. Se hacen esclavos y amigos del demonio, y con él, si no se corrigen, por su desobediencia irán al eterno suplicio.

Por el contrario, los obedientes, mis hijos queridos, gozarán y exultarán en mi eterna visión con el humilde e inmaculado Cordero. Ellos ya en esta vida saborean la paz. Donde hay paz no hay guerra. Perseverad, pues, con amor en la obediencia, para que gustéis de la vida eterna. ■

Santa Catalina de Siena

El Diálogo

Parte V – Cap. II



Por los cristianos de India

India es el país más poblado de la Tierra. Los cristianos son una minoría de 75 millones de fieles, casi el doble que en España. El laicado católico indio subraya que 2025 fue «un año marcado por un alto nivel de violencia e intimidación». Los creyentes, especialmente en estados como Uttar Pradesh, Chhattisgarh, Madhya Pradesh y Orissa, sufrieron ataques que se intensificaron durante el periodo navideño y fueron reportados con preocupación incluso en medios no cristianos.

En India existe un nacionalismo hindú asfixiante con leyes que no permiten la conversión a otras religiones. La propaganda etiqueta a los cristianos como «ajenos a India». La incitación al odio de varios líderes del gobierno y de grupos extremistas hindúes contribuyen a crear este clima de hostigamiento continuo.

La minoría cristiana está constituida por los pobres urbanos, los trabajadores informales y los migrantes internos; los *dalit* (fuera de casta) y los *adivasi* (indígenas) sufren formas de exclusión muy antiguas; y las mujeres se enfrentan a obstáculos aún más complejos. La discriminación y la persecución usan de leyes injustas y del fanatismo exacerbado de las turbas.

La Navidad de 2025 ha estado marcada por un clima de tensión y hostigamiento contra los cristianos en toda la India. Durante el Adviento y Navidad se han registrado 80 ataques e intimidaciones. Los agresores han interrumpido Misas y celebraciones de comunidades cristianas. Han vandalizado decoraciones

navideñas. También han amenazado coros y procesiones pacíficas. Un grupo de agresores interrumpió una comida navideña para niños con discapacidad visual en la ciudad de Jabalpur, porque consideraban que los organizadores estaban llevando a cabo supuestas conversiones forzadas. ■



ORACION POR LOS CRISTIANOS DE INDIA

Señor, te pido por los cristianos de India. Extiende tu mano sobre las próximas elecciones para que sean justas y el resultado beneficie la libertad religiosa de todos los indios.

Bendice especialmente a todos los sacerdotes, religiosas, catequistas y otros líderes cristianos que se están esforzando por hablar de ti a pesar del acoso.

Dales a todos los cristianos una comunidad firme en la fe y un lugar donde reunirse y rezar libremente.

5 DE ABRIL DEL 2026

Domingo de Resurrección

—HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO—

María Magdalena, al ver que la piedra del sepulcro había sido retirada, salió corriendo para avisárselo a Pedro y a Juan. También los dos discípulos, al recibir la desconcertante noticia, salieron y —dice el Evangelio— «corrían los dos juntos» (*Jn 20, 4*). ¡Todos los protagonistas de los relatos pascuales corren! Y este «correr» expresa, por un lado, la preocupación de que se hubieran llevado el cuerpo del Señor; pero, por otro lado, la carrera de la Magdalena, de Pedro y de Juan manifiesta el deseo, el impulso del corazón, la actitud interior de quien se pone en búsqueda de Jesús. Él, de hecho, ha resucitado de entre los muertos y, por eso, ya no está en el sepulcro. Hay que buscarlo en otra parte.

Este es el anuncio de la Pascua: hay que buscarlo en otra parte. ¡Cristo ha resucitado, está vivo! La muerte no lo ha podido retener, ya no está envuelto en el sudario, y por tanto no se le puede encerrar en una bonita historia que contar, no se le puede reducir a un héroe del pasado ni pensar



en Él como una estatua colocada en la sala de un museo. Al contrario, hay que buscarlo, y por eso no podemos quedarnos inmóviles. Debemos ponernos en movimiento, salir a buscarlo: buscarlo en la vida, buscarlo en el rostro de los hermanos, buscarlo en lo cotidiano, buscarlo en todas partes menos en aquel sepulcro.

Buscarlo siempre. Porque si ha resucitado de entre los muertos, entonces Él está presente en todas partes, habita entre nosotros, se esconde y se revela también hoy en las hermanas y los hermanos que encontramos en el camino, en las situaciones más anónimas e imprevisibles de nuestra vida. Él está vivo y permanece siempre con nosotros, llorando las lágrimas de quien sufre y multiplicando la belleza de la vida en los pequeños gestos de amor de cada uno de nosotros.

Por eso la fe pascual, que nos abre al encuentro con el Señor Resucitado y nos dispone a acogerlo en nuestra vida, está lejos

de ser una solución estática o un instalarse tranquilamente en alguna seguridad religiosa. Por el contrario, la Pascua nos impulsa al movimiento, nos empuja a correr como María Magdalena y como los discípulos; nos invita a tener ojos capaces de «ver más allá», para descubrir a Jesús, el Viviente, como el Dios que se revela y que también hoy se hace presente, nos habla, nos precede y nos sorprende. Como María Magdalena, cada día podemos sentir que hemos perdido al Señor, pero cada día podemos correr a buscarlo de nuevo, sabiendo con seguridad que Él se deja encontrar y nos ilumina con la luz de su resurrección.

Hermanos y hermanas, esta es la esperanza más grande de nuestra vida: podemos vivir esta existencia pobre, frágil y herida, aferrados a Cristo, porque Él ha vencido a la muerte, vence nuestras oscuridades y vencerá las tinieblas del mundo, para hacernos vivir con Él en la alegría, para siempre. Hacia esa meta, como dice el apóstol Pablo, también nosotros corremos, olvidando lo que se queda a nuestras espaldas y proyectándonos hacia lo que está por delante (cf. *Flp* 3, 12—14). Apresurémonos, pues, a salir al encuentro de Cristo, con el paso ágil de la Magdalena, de Pedro y de Juan.

El Jubileo nos llama a renovar en nosotros el don de esta esperanza, a sumergir en ella nuestros sufrimientos e inquietudes, a contagiar con ella a quienes encontramos en el camino, a confiarle a esta esperanza el futuro de nuestra vida y el destino

de la humanidad. Y por eso no podemos aparcarnos el corazón en las ilusiones de este mundo ni encerrarlo en la tristeza; debemos correr, llenos de alegría. Corramos al encuentro de Jesús, redescubramos la gracia inestimable de ser sus amigos. Dejemos que su Palabra de vida y de verdad ilumine nuestro camino. Como dijo el gran teólogo Henri de Lubac, «debe bastarnos con comprender esto: el cristianismo es Cristo. No es, en verdad, otra cosa. En Jesucristo lo tenemos todo» (*Las responsabilidades doctrinales de los católicos en el mundo de hoy*, Madrid 2022, 254).

Y este «todo», que es Cristo resucitado, abre nuestra vida a la esperanza. Él está vivo, Él quiere renovar también hoy nuestra vida. A Él, vencedor del pecado y de la muerte, le queremos decir:

«Señor, en la fiesta que hoy celebramos te pedimos este don: que también nosotros seamos nuevos para vivir esta perenne novedad. Límpianos, oh Dios, del polvo triste de la costumbre, del cansancio y del desencanto; danos la alegría de despertarnos, cada mañana, con ojos asombrados al ver los colores inéditos de ese amanecer, único y distinto a todos los demás. [...] Todo es nuevo, Señor, y nada se repite, nada es viejo.» (cf. A. Zarri, *Quasi una preghiera*).

Hermanas, hermanos, en el asombro de la fe pascual, llevando en el corazón toda esperanza de paz y de liberación, podemos decir: contigo, Señor, todo es nuevo. Contigo, todo comienza de nuevo. ■

«La palabra de Dios en la vida de la Iglesia»

LOS DOCUMENTOS DEL CONCILIO VATICANO II

I Constitución dogmática Dei Verbum 5



Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y bienvenidos!

En la catequesis de hoy nos detendremos en la profunda y vital relación que existe entre la Palabra de Dios y la Iglesia, relación expresada en la Constitución conciliar *Dei Verbum*, en el capítulo sexto. La Iglesia es el lugar *proprio* de la Sagrada Escritura. Bajo la inspiración del Espíritu Santo, la Biblia nació del pueblo de Dios, y está destinada al pueblo de Dios. En la comunidad cristiana tiene, por así decir, su *habitat*: efectivamente, en la vida y en la fe de la Iglesia encuentra el espacio donde revelar su significado y manifestar su fuerza.

El Vaticano II recuerda que «la Iglesia ha venerado siempre las Sagradas Escrituras al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia». Además, «siempre las ha considerado y considera, juntamente con la Sagrada Tradición, como la regla suprema de su fe» (*Dei Verbum*, 21).

La Iglesia nunca deja de reflexionar sobre el valor de las Sagradas Escrituras. Después del Concilio, un momento muy importante a este respecto fue la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema «La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia», en octubre de 2008. El Papa Benedicto XVI recogió sus frutos en la Exhortación postsinodal *Verbum Domini* (30 de septiembre de 2010), en la que afirma: «Precisamente el vínculo intrínseco entre Palabra y fe muestra que la auténtica hermenéutica de la Biblia sólo

es posible en la fe eclesial, que tiene su paradigma en el sí de María. [...] El lugar originario de la interpretación escriturística es la vida de la Iglesia» (n. 29).

Por tanto, la Escritura encuentra en la comunidad eclesial el ámbito en el que desarrollar su propia tarea y alcanzar su fin: dar a conocer a Cristo y abrir al diálogo con Dios. «La ignorancia de la Escritura —de hecho— es ignorancia de Cristo»¹. Esta célebre frase de san Jerónimo nos recuerda la finalidad última de la lectura y la meditación de la Escritura: conocer a Cristo y, a través de Él, entrar en relación con Dios; relación que puede ser entendida como una conversación, un diálogo. Y la Constitución *Dei Verbum* nos presenta la Revelación precisamente como un diálogo en el que Dios habla a los hombres como a amigos (cfr. DV, 2). Esto sucede cuando leemos la Biblia con una actitud interior de oración: entonces Dios viene a nuestro encuentro y entra en conversación con nosotros.

La Sagrada Escritura, confiada a la Iglesia y custodiada y explicada por ella, desempeña un papel activo: con su eficacia y potencia, sostiene y fortalece la comunidad cristiana. Todos los fieles están llamados a beber de esta fuente, sobre todo en la celebración de la Eucaristía y de los demás sacramentos. El amor por las Sagradas Escrituras y la familiaridad con ellas deben guiar a quien ejerce el ministerio de la Palabra: obispos, sacerdotes, diáconos, catequistas. El trabajo de los exégetas y de cuantos practican las ciencias bíblicas es muy valioso; y en la Teología, que tiene su fundamento y su alma en la Palabra de Dios, la Escritura ha de ocupar el puesto central.

Lo que la Iglesia desea ardientemente es que la Palabra de Dios pueda alcanzar a todos sus miembros y nutrir su camino de fe. Pero la Palabra de Dios también empuja a la Iglesia más allá de sí misma, la abre continuamente a la misión hacia todos. De hecho, vivimos rodeados de multitud de palabras; sin embargo, ¡cuántas de ellas son palabras vacías! A veces escuchamos también palabras sabias pero que no tocan nuestro destino último. En cambio, la Palabra de Dios sacia nuestra sed de sentido y de verdad sobre nuestra vida. Es la única Palabra siempre nueva: revelándonos el misterio de Dios es inexhaustible, no cesa nunca de ofrecer sus riquezas. Queridos, viviendo en la Iglesia se aprende que la Sagrada Escritura se refiere totalmente a Jesucristo, y se experimenta que esta es la razón profunda de su valor y su potencia. Cristo es la Palabra viviente del Padre, el Verbo de Dios hecho carne. Todas las Escrituras anuncian su Persona y su presencia que salva, para todos nosotros y para toda la humanidad. Abramos, entonces, el corazón y la mente para acoger este don, siguiendo a María, Madre de la Iglesia. ■

LEÓN XIV

AUDIENCIA GENERAL

Catequesis

Miércoles, 11 de febrero de 2026

¹ S. Jerónimo, *Comm. in Is.*, Prol.: PL 24, 17 B.

«Los símbolos de la fe»

Párrafo 5

El Cielo y la Tierra

325 El Símbolo de los Apóstoles profesa que Dios es «el Creador del cielo y de la tierra», y el Símbolo Niceno-Constantinopolitano explicita: «...de todo lo visible y lo invisible». ■

En la sagrada Escritura, la expresión «cielo y tierra» significa: todo lo que existe, la creación entera. Indica también el vínculo que, en el interior de la creación, a la vez une y distingue cielo y tierra: «La tierra», es el mundo de los hombres (cf *Sal* 115, 16). «El cielo» o «los cielos» puede designar el firmamento (cf *Sal* 19, 2), pero también el «lugar» propio de Dios: «nuestro Padre que está en los cielos» (*Mt* 5, 16; cf *Sal* 115, 16), y por consiguiente también el «cielo», que es la gloria escatológica. Finalmente, la palabra «cielo» indica el «lugar» de las criaturas espirituales —los ángeles— que rodean a Dios.. ■

327 La profesión de fe del IV Concilio de Letrán afirma que Dios, «al comienzo del tiempo, creó a la vez de la nada una y otra criatura, la espiritual y la corporal, es decir, la angélica y la mundana; luego, la criatura humana, que participa de las dos realidades, pues está compuesta de espíritu y de cuerpo» (Concilio de Letrán IV: DS, 800; cf Concilio Vaticano I: *ibíd.*, 3002 y Pablo VI, *Credo del Pueblo de Dios*, 8). ■

I Los ángeles

La existencia de los ángeles, verdad de fe

328 La existencia de seres espirituales, no corporales, que la sagrada Escritura llama habitualmente ángeles, es una verdad de fe. El testimonio de la Escritura es tan claro como la unanimidad de la Tradición. ■

Quiénes son los ángeles

329 San Agustín dice respecto a ellos: *Angelus officii nomen est, non naturae. Quaeris nomen huius naturae, spiritus est; quaeris officium, angelus est: ex eo quod est, spiritus est, ex eo quod agit, angelus* («El nombre de ángel indica su oficio, no su naturaleza. Si preguntas por su naturaleza, te diré que es un espíritu; si preguntas por lo que hace, te diré que es un ángel») (*Enarratio in Psalmum*, 103, 1, 15). Con todo su ser, los ángeles son servidores y mensajeros de Dios. Porque contemplan «constantemente el rostro de mi Padre que está en los cielos» (*Mt* 18, 10), son «agentes de sus órdenes, atentos a la voz de su palabra» (*Sal* 103, 20). ■

330

En tanto que criaturas puramente espirituales, tienen inteligencia y voluntad: son criaturas personales (cf Pío XII, enc. *Humani generis*: DS 3891) e inmortales (cf *Lc* 20, 36). Superan en perfección a todas las criaturas visibles. El resplandor de su gloria da testimonio de ello (cf *Dn* 10, 9-12). ■

Cristo «con todos sus ángeles»

331

Cristo es el centro del mundo de los ángeles. Los ángeles le pertenecen: «Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles...» (*Mt* 25, 31). Le pertenecen porque fueron creados *por y para* Él: «Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por Él y para Él» (*Col* 1, 16). Le pertenecen más aún porque los ha hecho mensajeros de su designio de salvación: «¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación?» (*Hb* 1, 14). ■

332

Desde la creación (cf *Jb* 38, 7, donde los ángeles son llamados «hijos de Dios») y a lo largo de toda la historia de la salvación, los encontramos, anunciando de lejos o de cerca, esa salvación y sirviendo al designio divino de su realización: cierran el paraíso terrenal (cf *Gn* 3, 24), protegen a Lot (cf *Gn* 19), salvan a Agar y a su hijo (cf *Gn* 21, 17), detienen la mano de Abraham (cf *Gn* 22, 11), la ley es comunicada por su ministerio (cf *Hch* 7, 53), conducen el pueblo de Dios (cf *Ex* 23, 20-23), anuncian nacimientos (cf *Jc* 13) y vocaciones (cf *Jc* 6, 11-24; *Is* 6, 6), asisten a los profetas (cf *1 R* 19, 5), por no citar más que algunos ejemplos. Finalmente, el ángel Gabriel anuncia el nacimiento del Precursor y el del mismo Jesús (cf *Lc* 1, 11. 26). ■

333

De la Encarnación a la Ascensión, la vida del Verbo encarnado está rodeada de la adoración y del servicio de los ángeles. Cuando Dios introduce «a su Primogénito en el mundo, dice: «adórenle todos los ángeles de Dios» (*Hb* 1, 6). Su cántico de alabanza en el nacimiento de Cristo no ha cesado de resonar en la alabanza de la Iglesia: «Gloria a Dios...» (*Lc* 2, 14). Protegen la infancia de Jesús (cf *Mt* 1, 20; 2, 13-19), le sirven en el desierto (cf *Mc* 1, 12; *Mt* 4, 11), lo reconfortan en la agonía (cf *Lc* 22, 43), cuando Él habría podido ser salvado por ellos de la mano de sus enemigos (cf *Mt* 26, 53) como en otro tiempo Israel (cf 2 *M* 10, 29-30; 11, 8). Son también los ángeles quienes «evangelizan» (*Lc* 2, 10) anunciando la Buena Nueva de la Encarnación (cf *Lc* 2, 8-14), y de la Resurrección (cf *Mc* 16, 5-7) de Cristo. Con ocasión de la segunda venida de Cristo, anunciada por los ángeles (cf *Hb* 1, 10-11), éstos estarán presentes al servicio del juicio del Señor (cf *Mt* 13, 41; 25, 31; *Lc* 12, 8-9). ■

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Abril 2026

TURNO	ABRIL	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	11	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	10	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	17	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:00
10	10	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	24	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	17	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	21:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	24	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	10	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	11	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	10	Santa Gema	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	10	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	10	Santa María Micaela y San Enrique	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	23	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	9	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	24	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	18	San Matias	Plaza de la Iglesia 2	917 631 662	21:00
39	9	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	10	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	21:00
41	10	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	10	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	17	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	10	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	21:00
47	10	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	10	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	17	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	10	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	9	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	10	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	21:30
55	24	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	16	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	5	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	10	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
62	8	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	10	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	17	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	10	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	18	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
71	10	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	10	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	10	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	10	Santa Casilda	Parador del Sol 10	910 744 069	21:00
75	17	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	

TURNO	ABRIL	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
76	17	Virgen del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	10	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	17	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	10	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	ABRIL	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	11	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	16	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	24	Asunción de Nuestra Señora	Iglesia 10	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	9	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	16	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	18	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	24	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	10	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	24	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	16	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	10	San Pedro Apóstol	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Las Rozas T I	10	Nuestra Señora de la Visitación	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	17	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	10	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Las Rozas T IV	24	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Peñafrande	17	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
Majadahonda	10	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	18	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata - Colmenarejo	17	Santiago Apóstol	Ctra. de Valdemorillo 3 - Colmenarejo	918 589 152	21:00
La Moraleja	10	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	17	San Lucas Evangelista	Avda. Juan Carlos I, 62	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	10	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	11	Santa María la Blanca	Plaza Villa de Canillejas 1	685 093 486	22:00

Los Turnos cuyas Vigilias Ordinarias las celebran los días 2, 3 y 4, pasarán a celebrarlas los días 9, 10 y 11 respectivamente.

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO
Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de ABRIL de 2026

Día 9	Secc. de Madrid	Turno 75	San Ricardo
Día 16	Secc. de Madrid	Turno 76	Nuestra Señora del Cortijo
Día 23	Secc. de Madrid	Turno 77	Santa María del Pozo y Santa Marta
Día 30	Secc. de Majadahonda	Turno I	Santa María

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27

Mes de MAYO de 2026

Día 7	Secc. de Madrid	Turno 78	Epifanía del Señor
Día 14	Secc. de Madrid	Turno 79	Nuestra Señora de los Apóstoles
Día 21	Secc. de Madrid	Turno 2	Santísimo Cristo de la Victoria
Día 28	Secc. de Tres Cantos	Turno I	Santa Teresa

Lunes, días: 4, 11, 18 y 25

Rezo del Manual para el mes de abril 2026

Esquema del Domingo I	del día 4 al 10	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 11 al 17 y del día 28 al 31	pág. 87
Esquema del Domingo III	día 1 y del día 18 al 24	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 25 al 30	pág. 171
Vigilia de Jueves Santo	día 2	pág. 457

Las antifonas del día 1 corresponden al Tiempo de Cuaresma, y también se puede rezar el Oficio propio de este tiempo en la página 353. y las de los días del 4 al 30 corresponden al Tiempo de Pascua que su Oficio propio está en la página 385.



ENCUENTRO EUCARÍSTICO

Zona Oeste

Sábado 11 de Abril

a las 18:00h

Parroquia

Nuestra Señora del Buen Suceso

Entrada c/ Tutor 32



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

